







Registro 24-222

Identificación

Institución:
Museo de Artes Decorativas

Número de registro:
24-222

Nº de inventario:
24.83.222

Clasificación:
Arte - Artes Decorativas

Objeto:
Mate

Creador:

Dimensiones:
Alto 17 cm - Diámetro 14 cm

Técnica / Material:
Pirograbado - Calabaza
Fundición - Plata

Ubicación:
En exhibición - Museo de Artes Decorativas - Sala 2, Plateria latinoamericana

Descripción:
Vasija vegetal, inserta en estructura metálica, sobre salvilla circular de 3 patas; boca con moldura ovalada. Base, estructura ovalada con cuatro salientes de agarradera. Se eleva sobre 2 aves; salvilla con patas de garra. Decoración en metal, franjas en relieve

Estado de conservación:
Bueno

Contexto

Área geográfica:
Chile

Fecha de creación:
Siglo XVIII/Siglo XIX

Historia de propiedad y uso:
Objeto que formó parte de las colecciones de don Hernán Garcés Silva, que luego al legar por testamento al Estado chileno formó el Museo de Artes Decorativas Garcés Silva en el año 1981.

Historia del objeto:
El uso de la plata en América colonial se masificó con el descubrimiento de la gran mina de plata de

Potosí en 1545. Con el posterior descubrimiento de la mina de mercurio de Huancavelica en 1566, la plata de Potosí pudo refinarse más.
Utilizar mates de materiales nobles daba decoro y distinción al hábito indígena del consumo de la yerba mate, a la par que saneaba una costumbre que distaba de ser limpia.
Para algunos bebedores de mate, especialmente extranjeros, el hábito de pasar la bombilla de boca en boca era considerado insalubre e incivilizado. La bombilla de plata aportaba reputación a quien la usaba, al tiempo que acumulaba menos hongos y bacterias en su estructura.
Las piezas de plata labrada tuvieron poca influencia mestiza, ya que para ser un platero oficial era necesario certificar pureza de sangre. En Chile se reprodujeron casi íntegramente los estilos de moda en la Península: barroco y neoclásico.
Hubo dos excepciones: los mates sureños y los mates de Coquimbo.
Los mates sureños, hechos en las cercanías de Concepción a fines del siglo XIX, tienen una marcada influencia mapuche. Se distinguen de otros por patrones constantes: cuerpo redondo con dos asas, que simulan leones u otros animales.
Sus pies estaban formados por un astil remachado y atornillado al centro de una salvilla, que se apoyaba en otros animales. La salvilla era circular y tenía el centro levantado para permitir el emplazamiento del astil.
Los mates de Coquimbo fueron hechos con plata de baja ley. Eran redondos, achatados, pequeños, con asas que simulan el cachito de las calabazas. Tenían grabados adornos florales o geométricos, realizados con la técnica del burilado.
Una variante del mate coquimbano fue el cántaro, de forma cónica, con asas en forma de animal.

Estilo:
Barroco

Gestión

Forma adquisición:
Legado

Procedencia:
Hernán Garcés Silva

Fecha inicio:
1981-06-18

Registrador:
Patricia Roldán, 2000-11-02
Marianne Wacquez Wacquez, 2020-07-06